

LOS CONDICIONAMIENTOS DE LA PLANIFICACION

Por JESUS PRESA SANTOS

Ingeniero de Caminos

La planificación, "escrutar el futuro y trazar un plan de acción", es cada vez más necesaria y su carencia desemboca en una marcha generalmente deficiente en cualquier organización y a cualquier nivel. Sobre sus condicionamientos y su actualidad se trata a continuación.

No cabe duda que para poder planificar la infraestructura correspondiente a cualquier sistema económico es fundamental el conocer los objetivos con la mayor exactitud posible.

Estos objetivos, evidentemente, tendrán una definición más fácil a medida que el campo de actuación sea más reducido y concreto, es decir, que no estén motivados por muchos condicionantes cuya mutación sea muy probable.

Si quien planifica tiene la posibilidad de actuar sobre esos parámetros en un esquema autárquico la planificación puede resultar sensiblemente correcta.

El problema está en que, salvo las situaciones de monopolio, que por suerte son cada vez las menos, esa autarquía no se produce quedando estas cuestiones de tipo económico profundamente condicionadas por aquellos parámetros, los cuales, en muchos casos precisamente, no dependen en absoluto de la entidad planificadora.

Un ejemplo es el de las materias primas, que tanta influencia tienen en los productos, las cuales están actualmente seriamente comprometidas y sometidas a grandes cambios por circunstancias económicas propias del mercado o de la política, como es el caso del petróleo.

Otro aspecto también fundamental es el de la mano de obra, cuyas oscilaciones no obedecen ya, salvo en determinados niveles y circunstancias, a la ley de oferta y demanda, sino que también está condicionada a los avatares de la política.

Con todas estas variantes resulta difícil, o mejor, improbable, cualquier planificación, aumentando su grado de incertidumbre a medida que se persigue una mayor precisión cuantitativa en las previsiones y que éstas se tratan con plazos más dilatados.

Todo ello hace que cuando en un sistema de producción actúen elementos o actividades como los indicados anteriormente sea conveniente la programación en esquemas directores más generales, que se puedan concretar en cada caso variándolos de acuerdo con los cambios impuestos por las circunstancias.

Esto, en lo que concierne al planificador por un lado, y por otro, las personas o entidades políticas o económicas con influencia, deberán por todos los medios hacer que aquellas premisas iniciales cambien lo menos posible, con lo que la planificación será más concreta.

En esta actuación aparecen todas las medidas, tan de moda como el pleno empleo, la inflación, el control de las reivindicaciones salariales y el mantenimien-

to del costo de las materias primas, en los que se deberá procurar, en el peor de los casos, el tener informado el mercado de los posibles cambios con la antelación suficiente.

El problema, sin embargo, es que esto que debiera ser norma no se produce, sino que en unos casos por presiones externas, ante las cuales los gobiernos se encuentran impotentes, y en otros casos, por presiones internas, con actuaciones de carácter monopolizador y especulativo, o incluso por concesiones demagógicas; también se producen de improviso cambios profundos, que con frecuencia dan al traste de la noche a la mañana con cualquier planificación.

Ante estas circunstancias, los menos responsables recurren a la que podríamos llamar autodefensa del planificador, que es la de inhibirse ante el temor a equivocarse, eludiendo la planificación; lo malo es que esto se realiza a todos los niveles, anteponiendo lo que podríamos llamar prestigio personal al interés de la empresa e incluso de la nación, ya que siempre es mejor disponer de un plan que de ninguno, aunque éste se halle expuesto a errores, que es normal en toda obra humana, y, sobre todo, en estas circunstancias.

Actualmente, y llevamos ya dos años, en que la economía española está funcionando gracias a la inercia conseguida en años anteriores; lo malo es que esta inercia se acabe ante las rampas dificultosas que estamos pasando en las cuestiones económicas.

Y si esto se produce al máximo nivel en los planes directores, no es extraño que las empresas estén desconcertadas, siendo para la mayoría de ellas difícilísima su planificación a medio e incluso a corto plazo. La solución, para las empresas que puedan hacerlo, entre las que deben estar las constructoras, sería en principio la del establecimiento de equipos de producción no excesivamente especializados que puedan adaptarse a las circunstancias a medida que estas vayan surgiendo. Estos equipos deberán estar constituidos por gente de la mejor calidad, en poca cantidad y dotada de equipo versátil y moderno. Por otra parte, la técnica deberá tender hacia soluciones modulares, tratando de simplificar los procesos de fabricación.

Con el fin de que los rendimientos compensen el costo de estos equipos, que pueden ser importantes, con retribuciones del personal cada vez mayores, estas unidades de producción deberán someterse a un proceso adecuado de selección y formación. Para ello, debe permitirse la posibilidad de despido de personal, amparado por el seguro de desempleo, lo cual redundará sin duda en favor de los seleccionados y de la empresa en definitiva, de la economía de la propia nación y del sistema capitalista, que para su buen funcionamiento se ha de basar en empresas sanas y competitivas.

Además, si la falta de planificación general económica produce un serio problema en la planificación a nivel de empresa, también lo produce a nivel de la propia Administración, sobre todo los campos de servicios y obras, como la que corresponde a la infraestructura del transporte dependiente del Ministerio de Obras Públicas, la cual debe quedar condicionada a las directrices de los planes de desarrollo económico de trascendencia nacional, ya que las obras actuales, salvo las autopistas, están dedicadas prácticamente a reparaciones, careciendo de la entidad suficiente como la que debieran tener si se programaran dentro de una actuación económica de desarrollo integrado del país, que es lo que éste está necesitando.